

La evolución de Ciudadanos con el Fuero y las competencias fiscales

Uno de los artífices del cambio ha sido su candidato en Navarra, Carlos Pérez Nievas, que proviene de CDN

B. ARNEDEO
Pamplona

El discurso de Ciudadanos sobre el Régimen Foral de Navarra y su sistema de financiación ha cambiado estos años. De defender que los sistemas forales de Navarra y País Vasco se integren en el régimen común, y de manifestar que son "privilegios", ha pasado a sostener que respetará el régimen foral "tal y como viene definido en la Constitución". Lo que siguen reclamando con insistencia es que lo que aporten Navarra y Euskadi a las arcas generales del Estado se calcule "con transparencia y sea justo".

Una de las personas que ha sido clave en la evolución de Ciudadanos respecto al Régimen Foral ha sido su candidato y portavoz en Navarra Carlos Pérez Nievas. Hay que recordar que Pérez Nievas proviene del ya desaparecido CDN, el partido foralista de Juan Cruz Alli, con el que fue parlamentario y consejero de Educación cuando UPN y CDN gobernaron en coalición.

Pérez Nievas, portavoz de Ciudadanos, manifestaba recientemente en un comunicado que su partido "respetará el contenido de la Constitución que afecta a Navarra, pero buscando también proteger la transparencia y la solidaridad que la Comunidad foral ha de ejercer con respecto al resto de regiones de España".

De cara a las elecciones autonómicas del 26 de mayo, Pérez Nievas alertaba de que se está intentando generar en la población



Carlos Pérez-Nievas y Albert Rivera, juntos el pasado febrero, cuando Cs celebró un acto en Pamplona. E. BUXENS

un miedo a que el estatus de Navarra pueda verse modificado tras el paso por las urnas, y subrayó que "Ciudadanos siempre velará por el cumplimiento de la Constitución como base para que los navarros mejoren sus condiciones, y no a la inversa, como se ha demostrado en estos cuatro años de Gobierno nacionalista, en los que se ha incrementado la carga impositiva de la ciudadanía y se está poniendo trabas a la creación y potenciación del tejido empresarial".

"El cambio que prometieron y del que se han vanagloriado durante esta legislatura no es el cambio que deseaba Navarra, y

desde luego en Ciudadanos tenemos muy claro que respetaremos la realidad foral, pero aprovechando la oportunidad que nos brinda para avanzar y buscar un crecimiento que nos vuelva a colocar en el mapa como la comunidad a seguir en temas tan fundamentales como la sanidad o la fortaleza económica", expresó el portavoz de Cs.

Ciudadanos, por la alianza

Pérez-Nievas ha insistido en defender una alianza entre las formaciones constitucionalistas navarras frente a los nacionalistas para formar el próximo Gobierno foral.

Así lo ha defendido también el líder nacional Albert Rivera, que el pasado mes protagonizaba un acto político de los jóvenes de su partido. Rivera afirmó que el objetivo de Ciudadanos el 26 de mayo será ganar a los nacionalistas y que haya "un solo escaño más constitucionalista", para "que se respeten los símbolos de Navarra, para que las lenguas no sean impuestas" y no se utilicen las competencias de la Comunidad foral "para machacar a impuestos a los ciudadanos, sino para bajarlos". "Para tener en definitiva un proyecto para Navarra, pero encardinado a un proyecto en España".

Próximos pasos

1 Reunión de los órganos de UPN. El presidente de UPN convocará en breve a la dirección de su partido y al Consejo Político, para someter a votación de este último órgano la propuesta de ir con Ciudadanos a las elecciones.

2 Ciudadanos deberá refrendarlo. El acuerdo deberá ser también aprobado por los órganos de este partido.

3 Plataforma. Si ambos partidos aceptan la propuesta, se presentarían a las elecciones generales, al Parlamento navarro y a algunos ayuntamientos como una plataforma. Tendría un nombre distinto al de los partidos que la integran, que no irían con su marca.

4 Candidaturas. UPN y Ciudadanos presentarán listas conjuntas. El número y orden de los candidatos de uno y otro partido serán acordados por ambos. Entre los propuestos por UPN habrá nombres del PP, cumpliendo el pacto suscrito entre Esparza y Casado.

El órdago de Esparza

ANÁLISIS

Luis M. Sanz



HACE apenas una semana, muy pocos hubiesen creído que UPN, PP y Ciudadanos podrían firmar una alianza para ir juntos en las elecciones nacionales, forales y municipales. El presidente de los regionalistas navarros, Javier Esparza, ha echado un órdago por sorpresa que ha cogido a los adversarios políticos desprevenidos y con la guardia baja. Falta que los órganos de dirección de UPN den el visto bueno al acuerdo.

Mientras la presidenta Barkos y el cuatripartito mostraban públicamente sus

diferencias en un nuevo intento por acudir juntos a las Cortes Generales, en la sede de Príncipe de Viana se iban hilvanando los últimos detalles de un acuerdo para ofrecer a los electores del centro derecha una plataforma electoral nueva, toda una apuesta de riesgo para algunos, pero necesaria para la mayoría. La cercanía de las fechas electorales ha propiciado, además, que el pacto se extendiese a ambas citas con las urnas.

En tiempos difíciles, las apuestas no pueden ser sencillas. El cuatripartito liderado por el nacionalismo vasco ha gobernado la comunidad y los principales ayuntamientos durante cuatro años, imponiendo su perfil identitario y menoscabando el principio de la igualdad de oportunidades de muchos navarros. Otros cuatro años dirigidos por la presidenta Barkos, con el apoyo de Bildu y de Podemos e Izquierda Euzkerra, conduciría a un punto de difícil retorno para la sociedad navarra no nacionalista.

En los últimos años de la década de los 80 del siglo pasado, la atomización hacía inviable una mayoría de centro derecha capaz de gobernar Navarra. Hasta que

los distintos actores políticos se sentaron en una mesa y en 1991 acordaron aglutinar en torno a UPN -la formación mayoritaria- las fuerzas del centro derecha. Ese mismo año los regionalistas ganaban las elecciones y Juan Cruz Alli se convertía en el primer presidente de UPN que accedía al Palacio de Navarra tras dos legislaturas de gobiernos socialistas.

En la actualidad, la fragmentación exige políticas valientes que sumen el mayor número de electores sin que se pierda uno solo por el camino. No sirve de nada que los partidos se aferren a sus propias siglas con argumentos nostálgicos del pasado si al final no sirven para poder gobernar y cambiar las cosas. Ahora le toca al presidente de UPN convencer a los miembros de la ejecutiva y del consejo político que esta maniobra les va a reportar más beneficios que perjuicios. Los tres partidos se sitúan en un espectro ideológico compatible con la defensa de Navarra frente a los propósitos nacionalistas, apuestan por la libertad y la pluralidad, el desarrollo económico y social y la inversión en infraestructuras. Si Esparza lo consigue, la nueva plataforma

electoral será una opción novedosa e ilusionante para muchos votantes de UPN, PP y Cs, que ya no tendrán que elegir entre tres papeletas.

Con este movimiento, el panorama político foral se simplificaría para el elector. Habría dos bloques mayoritarios y diáfanos y un verso suelto: uno reunirá al centro derecha (UPN, PP y Ciudadanos) y otro tendría de referente al cuatripartito (Geroa Bai, Bildu, Podemos e I-E), aunque en los colegios electorales haya cuatro papeletas diferentes. El verso suelto y posiblemente llave para la gobernabilidad sería el PSN. Si ninguno de los dos bloques mayoritarios obtiene la mayoría absoluta, serán los socialistas los que tendrán que elegir. Si hiciéramos caso de las palabras del presidente del país, Pedro Sánchez, y de su mano derecha, el navarro Santos Cerdán, la decisión ya estaría tomada en favor de un gobierno con nacionalistas e izquierdistas. También la secretaria general, María Chivite, tendría algo que decir. Hay demasiadas variables y muchas instituciones en las que gobernar, como para ser categórico sobre las alianzas poselectorales.